Seminario 11

¿Puedes ver en el espíritu aprender cómo en 5 minutos! Episodio 11

Su espíritu ve todo el tiempo en el reino de la mente. Tu espíritu ve a los ángeles. Tu espíritu ve a los demonios.

Tu espíritu nunca se detiene para mirar el mundo fantasma. La conexión de tu alma con tu espíritu, por lo que sabes lo que ve tu mente, tiene lugar a través de tu imaginación y a través de la práctica. Hola, mi nombre es Joseph. Bienvenido a Unity With Heaven, donde te ayudo a estar cerca de Dios y a cumplir tu destino. Hoy hablamos de ver en el reino del espíritu y te mostraré algunos pasos simples que puedes seguir. En el segundo Corintios 4:18 dice: "No vemos lo visible, sino lo invisible. Porque lo visible es transitorio, pero invisible pero para siempre". ¿DE ACUERDO?

Entonces el mundo espiritual que nos rodea es para siempre. El reino del cielo nunca se detendrá. Siempre estará ahí.

Esta tierra podría cambiar. Podría haber un cambio de gobierno. La gente podría morir. Las nuevas personas podrían venir a la tierra. La tierra es muy fluida. Pero Jesús ha sido rey en el cielo durante 2.000 años. Y él seguirá siendo rey para siempre. Y Dios, nuestro Padre en el cielo, estaba allí. Siempre ha sido el creador del universo. Y por eso nada cambia en el cielo. Y así podemos echar un vistazo al mundo fantasma. Hay un mundo espiritual a nuestro alrededor en el que vemos ángeles y demonios cuando las personas juegan luchas y disputas espirituales. Y luego, por supuesto, está el mundo celestial que es nuestro hogar. El Señor quiere tenernos allí.

A través de Jesús como puerta al cielo, siempre tenemos acceso al Padre y podemos pasar tiempo con él, valientemente llegar a su trono gnadente, caminar con él y pasar este tiempo de intimidad en su presencia en nuestra alma.

Tienes una imaginación. ¿DE ACUERDO? Y ese es el lugar donde su mente o cuerpo físico recopilan datos. Así que hablemos de tu cuerpo. Tienen los ojos, tienen sus oídos, tienen su sentido del olfato, su gusto, su sentido de sentimiento. Y cuando la información proviene de sus ojos o oídos en la pantalla de su imaginación en su cerebro, percibe lo que ves a tu alrededor y lo que escuchas a tu alrededor. Tus ojos realmente no lo ven. Simplemente envíe una pequeña señal de lo que ve.

Cuando miras a tu alrededor con tu cuerpo físico, se siente como verías, vería o escuchar las cosas que suceden a tu alrededor. Y puedes elegir en lo que te enfocas. Puede elegir mirar allí o puede elegir escuchar aquí o puede tener cuidado allí. ¿DE ACUERDO? Y así es como funciona en nuestro cuerpo físico. Ahora es muy similar en nuestro estado de ánimo. Puede concentrarse en algo y mirar el espíritu y luego permitir que su imaginación reciba información en su alma. Por lo tanto, se envía lo mismo que sus ojos y oídos enviarían información. Para que su espíritu pueda transmitir información sobre lo que él ve a su imaginación, y luego puede ver.

Cuando las personas escuchan las palabras de Dios, a menudo suenan como sus propios pensamientos, o cuando ven una imagen, están incrustados en lo que imaginan bajo el cielo o el mundo espiritual. Porque tenga en cuenta que ahora se está enviando la señal y la persona tiene un andamio en su cerebro a través del cual recibe esta señal para comprender lo que ve y lo que escucha. Si se concentra en algo en un área natural, suponga que lo que ve o escucha de la persona o lo que mira. Y en espíritu es lo mismo. Cuando se concentran en escuchar lo que Dios dice y escuchan esta voz, tienen estos pensamientos en sus cabezas y ven las fotos, entonces es Dios quien les habla. Si nota que hay un ángel a su lado y le pregunta al ángel la pregunta: "¿Cuál es su nombre?" ¿Cuál es su destino? ¿Por qué estás aquí y luego escuchas cómo llegan estos pensamientos a ti? Entonces es este ángel quien te habla. Si te enfocas en algo en un área determinada, en la mente, y escuchas con

atención y permites que el Espíritu Santo o Jesús o el Padre les hable, entonces recibes estas palabras en fe. Cuanto más practiques, más fácil será escuchar a Dios.

Y aquí está la clave. A través de Jesús obtenemos una idea del mundo del Padre. Para nosotros, Jesús es la única forma legítima de mirar el reino del Espíritu. Por supuesto, el enemigo quiere experimentar miedo, preocupación, codicia o tal vez inmoral sexual.

Le gustaría abrir una puerta a través de la cual puedas experimentar el mundo espiritual. Pero Dios no quiere que pasemos por una de estas puertas. Él dice: “Soy la puerta.

Soy la forma en que te lleva al Padre, en su presencia y a

Comunidad con él. Entonces, si quieres ver en el Espíritu, primero me concentro en Jesús. Y le digo a Jesús: Jesús, te amo. Eres mi primer amor y mi puerta al reino de la mente.

Y Sr., quiero ver al Padre. Quiero pasar tiempo con él. Quiero ir al cielo. Quiero experimentar el reino de la mente. Quiero conocer a mi ángel.

Y luego le dices a Jesús: Jesús, ¿me abres la puerta? Y luego vea cómo vas a Jesús y él se convierte en la puerta que abre tu camino hacia el Padre. En Juan 14: 6 leemos que Jesús le dijo: Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie viene al Padre excepto a través de mí.

Cuando veo a Jesús frente a mí, entro en él, y luego abre el Imperio Celestial para verme para que pueda ver en el reino de la mente. "Esto no solo es posible para ver en el Espíritu.

"El testimonio de Jesús es el espíritu de profecía". El Señor quiere abrir tus ojos espirituales. Quiere que lo veas, ve con él, hable con él y se arrodille frente a su trono. Él quiere que veas su gloria para que se transforme de gloria a gloria. Le gustaría mostrarle una imagen clara de la visión y la esperanza de que tenga para su vida. Y eso es exactamente por qué Pablo rezó por los efesios. Él rezó para que ella reconociera la esperanza que Dios tiene por ella. Que tus ojos se abrirían.

Que ellos en el reino del

Podía ver el espíritu. Recuerde: si se abre el reino de la mente, se abre la revelación.

Entonces podemos ver a Jesús. Podemos escuchar su voz. Nos da instrucciones claras y podemos seguir sus caminos. Dice allí, y esta es la oración que también hablaré por ti. Y así, Señor, ahora rezo lo que Pablo rezó.

Los efesios. Rezo para que tus ojos estén iluminados y puedas ver cuál es la esperanza de su vocación. Querida familia, el Señor te ama mucho y tiene una gran y maravillosa esperanza y un plan para tu vida.

Si es nuevo en nuestro canal, suscríbase a nosotros. Si pertenece a la familia, escríbeme un comentario. Amo y aprecio a cada uno de ustedes. Que tengas un día fantástico y espero verte de nuevo mañana.